

EL HUMOR JUDÍO EN EL CINE ISRAELÍ

PROF. LEO A. SENDEROVSKY

RESEÑA:

En la película británica *The infidel (El infiel)*, un personaje afirma que los israelíes no pueden ser considerados como judíos, porque son “judíos sin culpa”. Esta división entre los judíos israelíes y los judíos de la *golá* no se da únicamente porque los israelíes carecen de la culpa distintiva de los judíos provenientes de Europa y repartidos por todo el mundo. Israel se configuró desde sus inicios como una sociedad con rasgos sociales y culturales diametralmente opuestos a lo que heredaron de sus antepasados en la diáspora.

El cine no fue la excepción a esa división. A lo largo de su historia (cuyo inicio “oficial” se da en 1955, con el film *Giv'a 24 Eina Ona, La colina 24 no contesta*), el cine israelí no se caracterizó por un exceso de comedias. Mientras que gran parte de las producciones cinematográficas reflejan dramáticamente los conflictos bélicos e interculturales del país, las pocas comedias israelíes apuntan a temas puntuales que, como el resto de la cinematografía israelí, poco tienen que ver con el espíritu judío diaspórico.

El primer nombre trascendente en el cine de comedia israelí es el de Efraim Kishón. Kishón fue un gran escritor israelí, habitualmente acostumbrado a plasmar agudas sátiras políticas sobre la sociedad en la que vivía. Su producción literaria comenzó en la década del '50 y desde mediados de los '60 se volcó a la dirección de cine, llevando a la gran pantalla algunas de sus grandes obras literarias.

Su primera película fue *Sallah Shabati* (1964), donde criticaba la vida en los kibutzim y el precario sistema de absorción de los nuevos inmigrantes durante las primeras décadas del Estado, mostrando el choque cultural que se produce cuando un inmigrante yemenita muy humilde y con pocas ganas de trabajar, llega a Israel con sus hijos y debe lidiar con los contrastes culturales que se producen en el kibutz, al tratar de adaptarse a una civilización diferente de la propia.

Ervinka (1967) fue su segunda película. Protagonizada por Topol al igual que *Sallah Shabati* (*Sallah...* le dio la posibilidad de desembarcar en Hollywood e interpretar a Tevie en *El violinista en el tejado*), narra las aventuras de otro personaje vago y aprovechador, aunque, en este caso, la sátira social se reduce a mostrar la inoperancia policial.

Su tercera película fue tal vez una de las más logradas y recordadas, *Tealat Blaumilch (El canal de Blaumilch, 1969)*. Una sátira política que parte de un loco que escapa de un neuropsiquiátrico y comienza a taladrar una calle muy transitada de Tel Aviv. A partir de ese acto de locura, los funcionarios públicos de la ciudad se suman a la “obra” del loco, al punto de enloquecer a todos los ciudadanos.

En *Ervinka* y en *El canal de Blaumilch* aparece un personaje particular, un policía bastante tonto e incompetente que ridiculiza a la institución policial en su totalidad (y alimenta el espíritu anarquista de Kishón). Ese personaje, interpretado en ambas por Shaike Ofir, se volvió protagonista en la cuarta película de Kishón, *Hashoter Azulay (El policía Azulay, 1971)*, donde se muestra a fondo su idiotez, aunque en medio de la sátira y la crítica ideológica aparece la ternura característica de sus personajes.

La quinta y última película de Kishón fue *Hashual be'lul hatarnegolot (El zorro en el gallinero, 1978)*, su crítica más filosa al sistema político, con una lectura mucho menos localista y más universal que el resto de sus películas, aunque, pese a esto, fue una de las comedias menos conocidas de Kishón fuera de su país. Allí, Shaike Ofir encarna a un miembro del Parlamento que, después de sufrir un problema cardíaco por stress, decide descansar en un pueblo perdido, que carece de cualquier tipo de gobierno. La calma de ese paraíso socialista y anarquista se ve alterada cuando el político intenta imponerse y adaptar la vida del pueblo al orden social y político que impera en el mundo occidental.

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

El nombre más destacable de la comedia israelí, que a su vez sintetiza como nadie los temas y conflictos que aparecen en el humor de ese país, es el de Kishón. De cinco películas que escribió y dirigió, una fue nominada a los Oscar (*Sallah Shabati*), otra a los Globos de Oro (*El canal de Blaumilch*) y otra fue nominada al Oscar y ganó el Globo de Oro a Mejor Película extranjera (*Hashoter Azulay*), lo que evidencia la singularidad de la obra de Kishón, un escritor y realizador tan único como genial, que no dejó descendientes en ese terreno creativo.

Si bien Kishón tocó en sus comedias varios temas que atañen a la realidad social del país, la guerra fue un tema que prefirió evitar. En 1976, mientras Kishón se encontraba en plena actividad y los enfrentamientos bélicos ya se habían vuelto recurrentes, el actor Assi Dayan, hijo menor de Moshé Dayan, debutó como director con *Givat Halfon eina ona* (*La colina Halfon no contesta*), una divertida sátira sobre el ejército, que en su título alude al primer film bélico, el que inició la historia del cine israelí. Dayan dejó el género de comedia luego de este film, convertido con los años en una obra de culto, pero continuó realizando críticas al ejército, cada vez más punzantes y dramáticas, volviendo a adquirir notoriedad con el film *Hajaim al pi Agfa* (*La vida de acuerdo a Agfa*, 1992).

Sin embargo, más allá de estos ejemplos, la comedia israelí no se sustrajo únicamente a la realidad social y política del país. La comedia adolescente de iniciación posee en Israel varios ejemplos de suma importancia. El caso más llamativo es el de *Eskimo limon* (*Helado de limón*), film de 1978 que contó con siete secuelas a lo largo de diez años y fue un suceso a nivel mundial (es un claro ejemplo de comedia pensada para la exportación), otorgándole fama internacional al director de la primera entrega y de otros tres films de la serie, Boaz Davidson.

El de Davidson es otro nombre trascendente de la comedia israelí. Comenzó dirigiendo una serie cómica clave en la historia de la televisión israelí, *Lool*, y luego, para la gran pantalla, realizó comedias como *Charlie ve'hetzi* (*Charlie y medio*, 1974), *Hagiga BaSnuker* (*Fiesta en el pool*, 1975) y luego de dirigir cuatro films de *Eskimo limon*, en 1985 realizó la película *Alex Jolé Ahavá* (*Alex enfermo de amor*), otro gran ejemplo de comedia sobre el despertar sexual adolescente, ambientada en los '50 como las de *Eskimo limon* y que también se convirtió en un film de culto. Después de dirigir estos films, Davidson decidió instalarse definitivamente en Hollywood, destacándose desde entonces, principalmente, como productor ejecutivo de films de acción, al igual que Yoram Globus y Menahem Golan, los productores de la saga *Eskimo limón*, que también emigraron a Hollywood en la misma época.

Como suele ocurrir en la mayoría de los países, la popularidad que adquieren los productos televisivos locales termina por retroalimentar al cine. De esa manera, así como en Estados Unidos, *Saturday night live* generó una enorme cantidad de nuevos comediantes en el cine y hasta produjo películas protagonizadas por personajes surgidos en ese programa, en Israel ocurrió algo similar con *Eretz nehederet* (*Tierra Maravillosa*), un exitoso programa cómico, en el cual se destacan sus sátiras sociales y políticas. Tal como hizo en los setenta el famoso grupo cómico británico Monty Python con su satírica versión de Jesús en *Life of Brian* (*La vida de Brian*, 1979), de la misma manera, los responsables de *Eretz nehederet* llevaron a la gran pantalla una hilarante adaptación del relato bíblico de Lot y de la destrucción de Sodoma y Gomorra, en el film *Zohi Sdom* (*Esto es Sodoma*, 2010). Una adaptación paródica no exenta de múltiples referencias a la cultura y a los conflictos contemporáneos que vive Israel.

Este film no llega al nivel de originalidad de la comedia gestada por Monty Python pero bien vale la comparación, ya que es un claro ejemplo de que, cuando el cine israelí se acerca al humor, lo hace bajo códigos universales (desde la comedia sexual adolescente hasta la sátira de relatos conocidos mundialmente) o analizando sus propios conflictos sociales y políticos, pero dejando a un lado todo vestigio del humor judío tal como lo conocemos en la diáspora, el humor que nació en Europa, acompañando el sufrimiento y la persecución del pueblo judío, y que se expandió por todo el mundo.

El judío israelí es un judío diferente, un judío sin culpa, sin necesidad de refugiarse, un judío que es protegido por sus propias leyes. Ese judío nuevo, libre, dejó atrás la mochila que traía de Europa, con su bagaje cultural y sus rasgos particulares y construyó una cultura, una sociedad y un humor a su medida.

FILMOGRAFÍA:

La sátira política y social de Efraim Kishón:

- *Sallah Shabati* (1964)
- *Ervinka* (1967)
- *Tealat Blaumilch* (*El canal de Blaumilch*, 1969)
- *Hashoter Azulay* (*El policía Azulay*, 1971)
- *Hashual be'lul hatarnegolot* (*El zorro en el gallinero*, 1978)

La parodia del ejército, por Assi Dayan:

- *Givat Halfon eina ona* (*La colina Halfon no contesta*, 1976)

Las comedias sexuales de Boaz Davidson:

- *Eskimo limon* (*Helado de limón*, 1978) y sus secuelas hasta 1988.
- *Alex Jolé Ahavá* (*Alex enfermo de amor*, 1985)

La parodia bíblica con referencias satíricas contemporáneas, a cargo de los responsables del programa *Eretz Nehederet*:

- *Zohi Sdom* (*Esto es Sodoma*, 2010)